

EL AMIGO CATÓLICO.



PIO IX

DESCANSÓ EN EL SEÑOR.

Mártir por la justicia mientras vivió en este mundo, hoy en el cielo consigue misericordia para sus mismos perseguidores.

Sus oraciones abreviarán los días de aflicción y angustia: El triunfo de la Iglesia está próximo.

¡Oh Padre amadísimo! Nos acojemos á tu valiosa protección. Ruega por nosotros!!

N.

P-R.

M.

13 MAYO 1792. 16 JUNIO 1846. 7 FEBR.º 1878.

OBISPADO DE CÓRDOBA.

Su Santidad el Papa Pío IX ha muerto para el mundo, pasando á la vida del cielo, segun podemos creer piadosamente, á las 5 y 47 minutos de la tarde del dia 7 del corriente, despues de un pontificado de treinta y un años, seis meses y diez y seis dias.

La muerte de un Papa es siempre un suceso importante para la Iglesia y digno de llamar á todos sus hijos á mayor recogimiento para rogar en sufragio del que fué su padre, maestro y pastor espiritual, y pedir á Dios que derrame sus luces sobre los encargados de elegir sucesor para que acierten nombrando á quien sea mas digno de ser representante de Dios, Vicario de Jesucristo y Cabeza de toda la Iglesia católica; pero en el caso presente concurren circunstancias especiales que haciéndonos mas querida la memoria del finado, deben movernos á pedir con mas fervor para que goce pronto, si ya no estuviese en la gloria, de la vista de Dios, y nosotros tengamos un Pontífice dotado de las altas cualidades que demandan lo récio de la tempestad levantada contra la esposa de Jesucristo y la salvacion de las almas.

Pío IX, además del ejemplo de su caridad, constancia, sufriendo y otras admirables virtudes, ha dejado á las almas fieles el consuelo de poder saludar Inmaculada á

Maria Santísima, á la Iglesia el culto y la proteccion del divino Corazon de Jesús, el patrocinio del excelso patriarca San José y de tantos otros santos como ha canonizado; ha señalado en el «Syllabus» con didáctica precision los errores que forman el fondo de la civilizacion anticristiana llamada civilizacion moderna; ha afirmado con el concilio Vaticano y la definicion de la infabilidad pontificia una regla de fé, en la cual habrán de estrellarse perpétuamente las hipocresías jansenistas, las distinciones entre Papa bien informado y mal informado y las apelaciones, con las cuales muchos espíritus fueron engañados en los últimos siglos; ha restablecido el orden eclesiástico en las naciones cristianas, alterado por la revolucion, cediendo en lo temporal lo que las circunstancias hacian indispensable para asegurar lo espiritual; ha restaurado el catolicismo con su gerarquía católica en los paises protestantes; ha extendido las misiones á los lugares mas remotos y salvages... ha sufrido y resistido por espacio de casi treinta y dos años las violencias de los enemigos descubiertos y las insidias de los encubiertos, conservando ileso el sagrado depósito que se le habia confiado.

Empero la impiedad acecha todavía y no cesa de combatir. Acaso la muerte que lloramos sea el principio de acontecimientos inesperados con que Dios querrá prepa-

rar el triunfo de la Iglesia, manifestando que á Él solo se le debe el honor y la gloria y que en Él solo debemos poner nuestra esperanza.

Por estas razones mandamos:

1.º Que en el primer día posible despues de recibido este decreto se doblen las campanas por veinte y cuatro horas y se celebren en todas las iglesias parroquiales y en las de los conventos exéquias solemnes en sufragio de Pio IX, si ya no las hubieren celebrado, invitando á ellas á todas las cofradías y hermandades y al pueblo en general, con la suntuosidad que los fondos de cada iglesia consientan.

2.º En la Misa se añadirán, siempre que lo permita la rúbrica, las oraciones de la Misa «pro eligendo pontifice» hasta que se sepa que está hecha la eleccion de nuevo Papa.

3.º En sabiéndose la eleccion del Papa que ha de suceder á Pio IX se volverán á decir las oraciones «Pro Papa,» como ahora tenemos mandado.

Dado en nuestro palacio episcopal á 8 de Febrero de 1878.—*Fr. Zeferino*, Obispo de Córdoba.—De órden de S. E. I. el Obispo mi señor, *Atanasio Gonzalez*.

MUERTE DEL PAPA.

Luto y llanto en el orbe católico! El Papa de las previsiones y de la prudencia acaba de comparecer ante el juicio de Dios, que toma cuenta á las mismas justi-

cias. Pio IX ha muerto. En larga vida y en gloriosa historia hizo cosas admirables. Peregrinó, enseñó, dió esplendor á la Tiara, gloria á la santa Iglesia, impulso á toda obra laudable y extension prodigiosa al reino de Jesucristo sobre la tierra.

Sus proyectos de caridad son vivo ejemplo de como la sencillez, acompañada de una actividad enérgica, todo lo allanan con sorpresa de las vacilaciones y de la duda. Cuando emprendía una cosa grande, tal vez no pensada ni oida por sus contemporáneos, parecia causar en el mundo estrañeza temerosa, y, con todo, Él la llevaba á cabo. Dió tono, superior á todo cálculo, así á las escuelas y á las misiones, como á la gerarquía eclesiástica, á las artes y á las ciencias. Bajo su mano trémula todo se asentaba. Volvia sobre sí mismo despues de las fatigas, y sacaba de los pesares y quebrantos vistoso material para nuevas y mas admirables construcciones.

El Grande, el Prudente, el Bueno y el Afable le llamaban las gentes; y se conmovia el mundo al acento de su palabra segura y de sus dulces persuasiones. Oia y hablaba sin tregua ni descanso, y salian de la reclusion donde moraba tantos panegiristas suyos como eran los peregrinos que le visitaban, ó los curiosos que iban á contemplar su figura.

Idolo del mundo, nadie queria dejar de conocerle. No hubo jamás un Papa tan visitado como Pio IX. Rey pacífico en tiempos borrascosos, defendió con valor

sus derechos de Pontífice y de Soberano, dejando vivos en la protesta los fueros conculcados.

Dijo siempre la última palabra sobre cuestiones ruidosas; negoció sufriendo, venció en certámenes de paciencia las agresiones afortunadas, y nada bastó á intimidarle. ¿Quién podía precipitarle en su carrera? ¿Quién podía servirle de rémora? Varon consumado en el trato de los negocios, y familiar en el trato con Dios, fiaba á la proteccion de la divina Providencia las resoluciones tomadas.

La posteridad confirmará el juicio de los que viven, llamando á Pio IX el hombre señalado por el dedo de Dios para Vicario de Jesucristo en la tierra, corriendo inquieto é irregular el siglo XIX. Era menester un Papa circunspecto, activo, emprendedor, paciente y de fé inquebrantable, y dispuso el Ordenador Supremo de la sociedad que lo fuera Mastai-Ferreti, en consonancia con las necesidades de los tiempos.

Ya ante el tribunal del Juez Supremo, habrá recibido el premio de sus trabajos y de sus aciertos en las piedades que ejerció en su Pontificado. La Virgen Inmaculada habrá, creámoslo piadosamente, tendido sobre Él el manto de los honores, junto con el de sus lauros y merecimientos en el Concilio Vaticano. Pio IX ha muerto! Pio IX ha entrado en los siglos de la eternidad, con la gloria de los esforzados y pundonorosos. Embargado de pesadumbre os pido derrameis lágrimas de dolor sobre la tumba del Pon-

tífice, y oraciones para que la Santa Iglesia Católica, hoy sumida en la Orfandad, salude pronto y con filial regocijo al sucesor de Pio IX.

R. I. P.

Antolin, Arzobispo de Valencia.»

9 de febrero 1878.

CIRCUNSTANCIAS DE LA MUERTE DEL PAPA.

A las cuatro de la mañana del Juéves 7 de Febrero de 1878, los preladados que velaban á Pio IX se apercibieron de que se agravaba el estado de Su Santidad.

El doctor Ceccarelli fué llamado el primero. Pronto vino el doctor Antonini. Ambos reconocieron que Pio IX sufría un ataque *de la misma calentura maligna* que causó la muerte de Victor Manuel.

El sacro colegio de los cardenales fué avisado al punto. El cardenal-vicario, monseñor Valetta, hizo poner de manifiesto el Santísimo Sacramento en todas las iglesias y ordenó que todas las campanas tocaran á agonía.

A las once ménos diez minutos de la mañana el cardenal Panebianco y monseñor Marinelli administraron al Santo Padre la Sagrada Eucaristia y la Extremauncion.

Hasta las doce Pio IX pronunció las respuestas á las preces de los agonizantes, que recitaba al pié de su lecho el cardenal Bilio, gran penitenciario.

A las doce un violento ataque no

dejó duda á los facultativos del fin próximo de Su Santidad.

A la una y cuarto principió la agonia; Pio IX perdió el conocimiento y exhaló el último suspiro á las cinco ménos tres minutos de la tarde.

Al momento el cardenal Simeoni, secretario de Estado, avisó la muerte de Pio IX al cardenal camarlengo, monseñor Pecci, presentándole al propio tiempo, segun el ritual, la dimision de su cargo, que queda vacante ínterin dure el cónclave.

El cardenal Pecci, que en su calidad de camarlengo tiene todas las atribuciones del difunto Papa ínterin no se nombre otro, seguido de los clérigos de la Cámara apostólica, se dirigió al aposento mortuario, cuya puerta estaba cerrada.

Golpeó con un mazo de plata esta puerta por tres veces consecutivas, diciendo cada vez: *Pius Papa*. Como Pio IX no respondía, se abrió la puerta y el cardenal Pecci golpeó otras tres veces con el mismo martillo la frente del que fué Pio IX. Como éste no se movió, el cardenal Pecci cayó de rodillas diciendo en voz alta: *Mortuus est*.

Despues de haber orado algunos instantes, el cardenal Pecci recibió de manos del maestro de la Cámara el anillo de San Pedro, é inmediatamente pasó á levantar el inventario de todos los objetos que existen en el Vaticano.

En el ínterin los penitenciarios de la basílica, á cuya guarda que-

dó entregado el cadáver hasta su entierro, le afeitaron, le dieron un poco de colorete en las mejillas y le revistieron del traje pontifical.

Terminado el inventario, el cardenal Pecci recibió á los tres cardenales decanos de cada una de los órdenes de cardenales, obispos, sacerdotes y diáconos, que son los cardenales Bilio, Di Pietro y Valletta, que con él forman el gobierno provisional de la Iglesia, y reúnen el cónclave, una vez terminadas las disposiciones preliminares.

El Viérnes á las once se reunieron todos los cardenales que se encuentran en Roma, en la cámara mortuoria.

Despues de roto el anillo de San Pedro, el cardenal Pecci leyó las instrucciones reservadas y secretas dejadas por Pio IX, en presencia de su cadáver.

Entre estas instrucciones figura la de que se haga caso omiso del plazo de nueve dias que marca el ritual para la reunion del cónclave, y que celebre éste su primera sesion en cuanto hayan podido llegar á Roma todos los cardenales válidos.

A las cuatro de la tarde los embajadores de España, Portugal, Francia y Austria, las cuatro potencias que tienen derecho al *veto* se reunieron en casa del embajador de Austria, conde de Paaz. Decidieron pedir al Sacro Colegio se observase estrictamente el ritual prescrito por la bula de 1874.

El embajador de Austria comu-

nicó está resolución á Mons. Lassagne, Secretario del Sacro Colegio, que ejerce las funciones de secretario de Estado, puesto que la muerte del Papa lleva consigo la cesantia del secretario de Estado, que queda nombrado prefecto del Vaticano. Este puesto le ocupa Mons. Simeoni, ex-nuncio en Madrid.

Pocos momentos ántes dicho Mons. Lassagne habia recibido comunicacion oficial de todas las medidas tomadas por el gobierno italiano para garantir la perfecta y absoluta libertad de accion del cónclave en Roma.

Mons. Lassagne comunicó ambos documentos á la reunion de cardenales.

PARTES TELEGRÁFICOS

sobre la muerte del Papa, recibidos por varios periódicos.

Paris 7.—Las noticias de Roma, relativas á la gravedad del Papa, son exactas.

Esta tarde se han recibido varios telegramas de aquella capital confirmando las.

Por telégrafo han sido llamados los Cardenales ausentes para que inmediatamente vayan á Roma.

Roma 7 (tarde).—El Papa está muy grave.

Se le han administrado los Sacramentos.

En todas las iglesias está expuesto Su Divina Magestad.

Se ha prohibido que nadie salga del Vaticano.

Los Cardenales extranjeros han sido llamados.

Roma 7 (cinco tarde).—(Recibido en Madrid á las ocho y treinta; en esta Agen-

cia á la una de la madrugada.—Urgente).—El Papa ha fallecido á las cuatro y cincuenta y siete minutos de la tarde.

El Cónclave se reunirá inmediatamente.

Roma 7 (noche).—Su Santidad, atacado ayer de una completa postracion, no pudo dejar un solo momento el lecho á pesar de los reiterados esfuerzos que hizo para conseguirlo.

Pasó una noche malísima, y se agravó extraordinariamente por la madrugada.

Hoy á medio dia le ha administrado los Sacramentos el cardenal Pecci.

Desde la mañana se habia dispuesto que no entrara nadie en el Vaticano ni saliera de él, y reforzadas las guardias de las puertas exteriores. La multitud comenzó bien pronto á invadir la plaza de San Pedro, agolpándose especialmente en las entradas del palacio, donde á duras penas la contenian los lansquenets suizos y la infanteria italiana, enviada desde el cuartel de Sant'Angelo.

A las dos y media de la tarde circuló la noticia de que Su Santidad estaba en la agonía, difundiéndose inmediatamente por toda Roma, donde ya otras veces habia corrido igual rumor sin fundamento ninguno.

Hoy era, por desgracia, cierto, pues á las cuatro y media se ha publicado el fallecimiento del Papa, ocurrido minutos antes.

El secretario de Estado telegrafió inmediatamente á todos los Cardenales que residen en el extranjero para que acudan al Conclave, y convocó á los que residen en Roma á fin de ocuparse de los preliminares de eleccion.

Los Cardenales continúan reunidos en este momento.»

Roma, 8, (noche).—En la reunion que han celebrado hoy todos los Cardenales que se hallan en esta capital, se ha tratado de los funerales que se van á celebrar por el alma del Papa dentro de nueve dias.

Todos los teatros han estado cerrados esta noche con motivo del fallecimiento de Su Santidad.

Roma, 8 (noche).—El cadáver de Pio IX ha sido embalsamado hoy.

Se cree que en la elección del nuevo Papa obtendrá gran mayoría el Cardenal Camarlengo monseñor Pecci.

Tanto en los funerales de Pio IX como en la proclamación del nuevo Pontífice; el Sacro Colegio observará las prerogativas establecidas.

Roma, 10 (noche).—Son contradictorias las noticias que circulan respecto al punto donde se celebrará el cónclave.

La verdad es que á pesar de las noticias publicadas por los periódicos de esta capital, nada se ha acordado todavía de una manera definitiva.

Se cree que mañana quedará resuelta esta cuestión.

Hay que acoger con prevención muchas de las noticias que circulan, teniendo en cuenta que los cardenales guardan el mayor secreto sobre las conferencias que celebran.

«Roma, 10 de Febrero, á las doce y cincuenta de la tarde.

Sr. D. Ramon Nocedal.

La hora exacta de la muerte del Papa fué á las cinco y cuarenta minutos de la tarde.

Ayer, sábado 9, estuvo expuesto en la antecámara desde las diez hasta las tres. Gran multitud de fieles fué admitida á besarle el pié.

Por la tarde á las seis y media fué transportado y depositado el cadáver en San Pedro. El cortejo fúnebre se componía de cerca de 1,500 personas.

Hoy está expuesto en San Pedro ante inmensa muchedumbre.

Todos los días celebran los Cardenales largas reuniones.

Todavía es incierto el lugar del Cónclave.—*Acquaderni.*»

«Roma, 10 de Febrero, á las nueve y diez y siete minutos de la noche.

Sr. D. Ramon Nocedal.—Madrid.

L'Osservatore Romano publica hoy un llamamiento de la Juventud Católica, para erigir un monumento á Pio IX; invitan-

do á los periódicos y asociaciones católicas á que abran suscripciones.

El Cónclave comenzará en el Vaticano el día 19.

Hoy ha habido en San Pedro congregación de Cardenales que ha durado largo tiempo.

— Multitud inmensa. Ningun desorden.—*Acquaderni.*»

LOS AÑOS DE PIO IX.

L'Unitá Cattolica acaba de publicar el siguiente curioso artículo sobre los hechos memorables de este maravilloso pontificado.

«1846. *Año de la elección.*—Pio IX fué elegido Papa el 16 de Junio de 1846. El 20 de Noviembre hizo la proclamación del Jubileo.

1847. *Año de las alabanzas.*—En 1847 se prodigan universales alabanzas á Pio IX porque solo pensaba en el bien de la Iglesia. El 25 de Marzo exhorta al mundo católico para que ore por Irlanda. El 23 de Julio restablece el patriarcado de Constantinopla.

1848. *Año de la traición.*—Pio IX rehusa hacer la guerra al Austria, y el 22 de Noviembre se ve obligado á salir para el destierro.

1849. *Año del destierro.*—Refugiado á Gaeta, resuelve la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción. Exhorta á los Obispos que permanezcan fieles, y advierte los peligros que amenazan al mundo.

1850. *Año de la vuelta á Roma.*—Libertada Roma, Pio IX vuelve triunfante y restablece la ge-

rarquía eclesiástica en Inglaterra.

1851. *Año de los Concordatos.*—Pio IX condena los escritos de Pablo Vigil, que reside en Lima, y los del doctor Nuytz, de Turin. El 5 de Setiembre anuncia á los Cardenales la celebracion del Concordato con Isabel II. El 21 de Noviembre promulga otro Jubileo.

1852. *Año de los santos consejos.*—Su Santidad dirige Letras Apostólicas á los Obispos de España, Francia é Irlanda.

1853. *Año de las hermosas instituciones.*—Restablece la gerarquía episcopal en Holanda, y publica un reglamento para el seminario de San Apolinar.

1854. *Año de la Inmaculada Concepcion.*—El Papa proclama este dogma el 8 de Diciembre.

1855. *Año de la revolucion subalpina.*—El Papa se ve afligido por los males que destrozan el Norte de Italia. El 20 de Julio firmó el Concordato con Austria.

1856. *Año del caos europeo.*—Se celebra el Congreso de París. Su Santidad extiende á todo el mundo la fiesta del Sagrado Corazon. Agitaciones en Francia, Italia, España, Baden, Méjico y América del Sur.

1857. *Año del viaje triunfal.*—Pio IX visita sus Estados: en todas partes es recibido con entusiasmo.

1858. *Año de las sábias amonestaciones.*—Las da á los Obispos; prevé las agitaciones de Nápoles y del resto de Italia.

1859. *Año de las sediciones.*—

Pio IX dirige un Mensaje al emperador de Rusia. Revolucion en Bologna, Perusa y Rávena.

1860. *Año de las excomuniones.*—Pio IX excomulga á los invasores de sus Estados.

1861. *Año del reino de Italia.*—En su Alocucion de 30 de Setiembre revela el origen y fines del reino de Italia. Consuela á los Obispos de Polonia, y manifiesta el amor que profesa á esta nacion. Crea una Sede episcopal en Goa y muchas en Haiti.

1862. *Año de la canonizacion de los mártires del Japon.*—Los canoniza en 6 de Junio. Advierte al Obispo de Munich que la herejía amenaza á Alemania.

1863. *Año de la Polonia.*—Pio IX, con admirable valor, defiende á Polonia contra el czar. Celebra el tercer aniversario secular del Concilio de Trento. Escribe al Arzobispo de Munich sobre los errores de los doctores alemanes en el Congreso de esta ciudad.

1864. *Año del Syllabus.*—Pio IX sigue combatiendo el error. Escribe á los Obispos de Polonia, y condena la persecucion rusa. El 2 de Diciembre publica la Enciclica *Quanta cura* y el *Syllabus*.

1865. *Año de los francmasones.*—El 25 de Setiembre excomulga á esta secta.

1866. *El año de Sadowa.*—La revolucion, aspirando á la ruina de la Iglesia católica, se une á los protestantes. Pio IX redobla su vigilancia, y funda un colegio de es-

critores católicos todos Jesuitas. Argel es elevado á arzobispado.

1867. *El año de San Pedro.*—El 26 de Junio se reúnen en Roma todos los Obispos del mundo católico para celebrar el Centenar de San Pedro. Pio IX anuncia el Concilio Ecuménico.

1868. *Año de la preparacion del Concilio.*—Pio IX le convoca para el 8 de Diciembre de 1869.

1869. *Año del Concilio.*—Los Obispos llegan á Roma, y se abre el Concilio.

1870. *Año de la brecha de la Puerta Pia.*—El 24 de Abril promulga el dogma de la Infalibilidad papal. El 20 de Setiembre los italianos se apoderan de la Ciudad Santa. El Papa protesta contra esta invasion criminal.

1871. *Año de las garantías.*—El Gobierno invasor ofrece garantías.

1872. *Año de la guerra á los conventos.*—El Gobierno decreta la supresion de los conventos, y se apodera de sus propiedades. El Papa protesta contra esta iniquidad.

1873. *Año de la persecucion universal.*—Muchos Gobiernos, entre ellos Prusia, Rusia, Italia, Suiza y America del Sur, persiguen abiertamente á la Iglesia.

1874. *Año de las alianzas impías.*—Austria se une á la coalicion contra la Iglesia. Su Santidad convoca un Consistorio el 24 de Diciembre, exhorta á la Iglesia á la penitencia, y proclama la apertura del gran jubileo para 1875.

1875. *Año del Jubileo y del Sagrado Corazon.*—Pio IX consagra la Iglesia católica y los fieles al Sagrado Corazon de Jesus.

1876. Pio IX apoya la propaganda de los principios católicos en todo el globo.

1877. Pio IX celebra el 21 de mayo el 50 aniversario de su episcopado. Proclama doctor de la Iglesia á San Francisco de Sales el 16 de noviembre.

1878. Pio IX celebra el 75 aniversario de su primera comunión el 2 de febrero y devuelve su grande alma al Creador á las cinco menos tres minutos de la tarde del 7 de febrero.

—Durante sus 32 años de papado, Pio IX ha erigido ó creado 29 metrópolis, 118 obispados, dos abadías, 29 vicariatos apostólicos, 14 prefecturas apostólicas y tres delegaciones de la Santa Sede.

ELOGIOS QUE HICIERON DE PIO IX LOS QUE FUERON SUS PERSEGUIDORES.

Garibaldi.—«¡Viva Pio IX, que tanto ha hecho por la pátria y por la Iglesia!» (Montevideo 20 de Octubre de 1847.)

Brofferio.—«¡Viva Pio IX, que atrae sobre sí el amor, la admiracion y las bendiciones de todos los pueblos!» (*Messaggero Torinese*, Noviembre de 1847.)

Massari.—«¡Viva Pio IX, cuya palabra católica y civilizadora despuntará las espadas y des-

montará los cañones!» (*Mondo Illustrato*, 4 de Setiembre de 1847.)

«En las aflicciones del pueblo, consolémonos, porque... vive Pio IX.» (*Gazzeta del Popolo*, 27 de Junio de 1848.)

La Farina.—«¡Viva Pio IX, en quien se encuentran y toman vida los sentimientos de cuantos creen en la fuerza del derecho!»

Ricasoli.—«¡Viva Pio IX, el Beatísimo Padre de las palabras de mansedumbre y perdón!» (10 de Setiembre de 1861.)

John Russell.—«¡Viva Pio IX, el Soberano más amable y más ilustre!» (6 de Febrero de 1861.)

Filippo Boni.—«¡Baldón á la torpe canalla que va lanzando obscenos improperios contra Pio IX!» (*Congiura di Roma*, pág. 165.)

L. Valerio.—«Pio IX no deja de ser italiano, y fortísimo italiano como Príncipe.»

Villemain.—«En sus seculares derechos defiende el derecho público de Europa.»

Boggio.—«Es imposible haber visitado á Pio IX y no salir de su presencia inundado de admiración.»

Thiers.—«¡Pio IX, ese respetabilísimo anciano, que ha deramado sobre el Papado el brillo inextinguible de sus virtudes!»

Guizot.—«¡Con cuánta ingra-

titud ha tropezado este Pontífice generoso y manso!»

Massari.—«Los italianos tienen en Pio IX fijas sus miradas, como los Magos sobre la estrella que apareció en Oriente.»

Coppino.—«Es cosa que da en qué pensar esa resistencia de un anciano inerme, falto de fuerza material.... ¿De dónde saca ese vigor?—Cosa es también digna de las atenciones de todo hombre sensato el espectáculo que ofrece ese derrocado Soberano italiano, que á todo responde *Non possumus*.» (*Actas de las Cámaras*, Noviembre de 1874.)

También hoy se postra el infierno aterrado y asombrado ante la muerte dichosa, gloriosísimo triunfo, de Pio IX.

También hoy rinden tributo á la grandeza de Pio IX los mismos diarios consagrados á combatir sus enseñanzas y á propagar los errores que Pio IX condenó.

Los mismos verdugos que sin piedad le persiguieron, le despojaron y martirizaron, lloran hoy, asombrados de tanta gloria, la muerte de Pio IX.

RECEPCION DE PIO IX

EN EL DIA DE LA CANDELARIA:
SU ULTIMO DISCURSO.

(De una carta de Roma.)

Roma 2.—El Papa, como he dicho á ustedes varias veces, no ha-

bia dejado tiempo hacia el lecho, en el cual se le llevaba á la sala de la Biblioteca, punto donde recibió á los Cardenales y Prelados. Pero ya hace unos dias que Su Santidad se levanta, se viste y recibe sentado en un sillón, en el cual se le lleva cómodamente de una parte á otra, y hoy ha podido hacer más: ha podido recibir en audiencia pública á los delegados del clero de las parroquias, iglesias, colegios, asilos y Ordenes religiosas, que, como es de fórmula en la fiesta de la Candelaria, se presentaron en el Vaticano con un magnífico cirio.

La recepcion ha tenido lugar en la sala del Trono. Rodeaban á Su Santidad los Prelados de la córte y sus guardias, y varios Obispos franceses, escoceses y anglo-americanos, figurando tambien en la concurrencia el señor obispo de Urgel. Los delegados han entrado en filas, colocándose delante de Su Santidad y presentándole los cirios. Pero ántes Su Santidad les dirigió estas palabras:

«Sírvenme de gran consuelo el veros aquí reunidos, formando á mi alrededor una agradable corona de hijos amantes. Os doy gracias por el celo que no cesais de manifestar por la guarda y salvacion de las almas que os han sido confiadas. Doy gracias á los Pastores y curas de almas que se esfuerzan en obtener la frecuencia de la oracion y la frecuencia de los Sacramentos.

»Doy gracias á los Pastores de almas, así á los del clero secular como á los del regular, por las oraciones que bajo su direccion dirigen los fieles incesantemente á Dios por mí, y os encargo que deis gracias en mi nombre á las almas que os están confiadas. Dadles gracias é inculcadles bien que pido á Dios que les conceda la perseverancia en la oracion, en la frecuencia de los Sacramentos y en la fidelidad al Jefe de la Iglesia. Decidles que no me olvido de ellos; que todos los dias pido por ellos, á fin de que Dios les conserve bajo el amparo de su mano protectora. Una sola cosa os diré, ántes de despedirme de vosotros. Sé que siempre hay en las parroquias ignorantes que no saben ni siquiera las cosas mas necesarias de la Religion.

»Sé que los padres son muy culpables al dejar así que sus hijos crezcan ignorando la Religion; pero sé tambien que debemos buscar á los pecadores para convertirlos y á los ignorantes para enseñarlos.

»Buscad, pues, á los ignorantes; instruidles con celo para que no pueda decirse que en este centro del mundo católico hay almas que ignoran los principales misterios de nuestra santa Religion. Emplead todos vuestros esfuerzos para que desaparezca de Ro-

ma esa vergüenza, y en que por medio de vuestro celo y vuestras oraciones por la conversion de las almas, la luz de la verdad brille por todas partes en esta santa ciudad.

»Hé aquí lo único que queria deciros en estas circunstancias, pues mi estado de debilidad no me permite añadir más. Y ahora os bendigo. Bendigo vuestras personas, vuestras comunidades religiosas y las almas puestas á vuestro cuidado. Que esta bendicion os acompañe todos los dias de vida, y que sea el tema de vuestras oraciones y de vuestras alabanzas cuando Dios quiera llamaros al Paraiso.

»Benedictio Dei etc.»

Por la voz siempre vibrante, por la mirada que siempre brilla lo mismo, no se hubiera creido que el Papa ha sufrido una larga y penosa enfermedad de mas de dos meses: sólo la palidez del rostro y la delgadez de las mejillas dan testimonio del mal, que aun, en esta estacion dura y de grandes transiciones, exige singular cuidado.

Su Santidad, cuando se retiraba á sus habitaciones, fué saludado por todos los que viven en el Vaticano con el profundo amor que inspira á cuantos á él se acercan, y se puede admirar una vez mas lo asombroso de su memoria. Su Santidad los llamaba por sus nombres, y les preguntaba por aquello que

mas debia interesarles, como si de ello hubiese podido ocuparse constantemente.

Como hoy es tambien aniversario de la septuagésima quinta Comunión de Su Santidad, el pueblo romano, siempre ansioso de demostrar el amor que profesa á su Soberano, ha llenado todas las iglesias, siendo extraordinario el número de Comuniones. En la del «Gesú» la ceremonia ha sido magnífica. El Cardenal Vicario celebró la misa de Comunión y dió la Comunión por sí mismo á mas de dos mil personas, cantándose un solemne «Te-Deum» despues de la misa.

ULTIMAS PALABRAS DE PIO IX.

A las cuatro y diez del dia 7 de febrero, el Papa recobró por algunos instantes el sentido, y dijo con voz muy acentuada: «*He hecho cuanto he podido por la Santa Sede; Señor, tú que todo lo sabes, conoces si digo la verdad. Te reeomiendo...*» La voz del Santo Padre se apagó, volvió á perder el conocimiento y no lo recobró mas.

LONGEVIDAD

DE LA FAMILIA DE PIO IX.

El sepulcro de la familia Mastai se halla en Sinigaglia, iglesia de la Magdalena, delante del altar de San Antonio de Pádua. De las inscripciones resulta que:

Juan Maria, bisabuelo de Pio IX, vivió 73 años.

Hércules, su abuelo, vivió 93 años.

Jerónimo, su padre, 83 años.

Su madre, 88 años.

En cuanto á los tres hermanos de Su Santidad, José, murió á los 76 años, Gabriel á los 88, y Cayetano á los 89.

El hermano de leche de Pio IX vive todavía, parece siempre joven, tal es su robustez, y trabaja en el campo. Vive una casa humilde y pequeña, en cuya pared está embutida una imágen de la Virgen de los Dolores, con esta inscripcion en italiano:

MDCCLVI. Sabe oh pasajero! que en esta cabaña, dada por los condes Mastai-Ferretti á sus colonos, fué criado conmigo, Domingo Governatori, y por mi madre Mariana Chiavini, Pio IX, P. O. M. ¡Oh si-nuestra querida anciana viviera hoy, qué gozo y qué consuelo para ella!

En el palacio de los condes Mastai y en el cuarto en que nació Pio IX habita ahora su cuñada la condesa Vitoria, que tiene los mismos años que Su Santidad.

HONRAS FÚNEBRES

EN SUFRAGIO DE LA HERMOSA ALMA
DEL GRAN PIO IX.

En la Santa Iglesia Catedral se celebran el juéves, dia 14 del corriente mes, solemnes exequias por

nuestro difunto amadísimo Padre el noble y bondadoso Pio IX.

Se dará principio á la sagrada ceremonia á las diez y media en punto, con asistencia del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, Ilmo. Cabildo, Clero de la capital y todas las autoridades y corporaciones previamente invitadas.

La oracion fúnebre está á cargo del Sr. Dr. D. Manuel Gonzalez y Francés, Canónigo Magistral.

*

**

LA ACADEMIA

CIENTÍFICO-LITERARIA

DE LA JUVENTUD CATÓLICA

DE CORDOBA

Asistirá el dia 15 del actual á las diez y media á un oficio de difuntos y solemne Misa de *Requiem* en sufragio por el alma del Pontífice, que tendrá lugar en la Iglesia parroquial de San Miguel.

El Sr. Canónigo Penitenciario Dr. D. Manuel Jeréz y Caballero, Consiliario de la Academia, pronunciará la oracion fúnebre.

Se ruega la asistencia de los católicos cordobeses á todos estos sufragios.

*

**

Círculos Católicos de Obreros.

DIRECCION.

Los buenos obreros católicos asociados en un mismo espíritu con su

Prelado y todos penetrados del mas profundo sentimiento por la muerte de Nuestro Santísimo y muy venerado Padre el Papa Pio IX de quien la Iglesia católica y el mundo todo ha recibido tanto bien, y que ha desaparecido de la tierra como *Varon justo* para aumentar en el cielo el número de los Santos; del verdadero *Padre de los pobres*, y el primero y el mas grande *Obreiro* que vivió largos dias trabajando sin trégua ni descanso para hacer de los hombres hijos de Dios; del *Glorificador* en la tierra de la Sagrada Familia fundamento principal y por quien vive y crece y es útil y provechosa nuestra obra; hoy los obreros católicos fieles, sumisos y reconocidos, en el templo y en sus talleres y en el seno de sus familias, uniendo sus intenciones á la intencion de la santa Iglesia, claman y elevan fervientes plegarias al cielo por nuestro amadísimo Padre Pio IX, el Grande, el Caritativo, el Pacífico, el Manso, el Bueno, el Benigno, el Fiel, el Sábio, el Justo, el Mártir, el Santo, que paso de esta para la vida de la gloria, dejando memoria eterna.

Los buenos obreros con tan doloroso motivo redoblarán sus esfuerzos para manifestar que fueron dignos del amor y confianza de nuestro Padre amantísimo, presentándose, entre todos los pueblos de la tierra, obreros católicos por excelencia, sin excepcion, sin vacilaciones, sin reserva, en toda la

pureza, en toda la grandeza, y en toda la estension del santo y bendito nombre de católico.

* *

La junta directiva del círculo católico de Córdoba, á la primera tristísima nueva del fallecimiento del Santo Padre Pio IX, acordó que se cerrase el local del Círculo y todas sus dependencias por tres dias en señal de luto, cuyo buen acuerdo se ha cumplido con aprobacion y general aplauso.

* *

Rogamos á los presidentes de todos los círculos católicos se sirvan remitirnos oportunamente noticia detallada de los actos religiosos que se practiquen en cada centro en sufragio por nuestro Santísimo Padre Pio IX (q. s. g. h.)

M. R. de los A.

LA ELECCION DEL PAPA.

Diversos procedimientos se han seguido desde la fundacion de la Iglesia para este acto solemnísimos.

La manera con que hoy se procede es la siguiente:

Antes de la votacion, los Cardenales preparan sus papeletas; sacan en seguida á la suerte los nombres de tres cardenales encargados de verificar el escrutinio de los votos; despues de esa segunda operacion, los Cardenales escriben en la papeleta el nombre del que quieren elegir Papa, y en fin, pliegan y cierran su papeleta.

La papeleta es de una forma especial, pues se halla dividida en varias casillas, cada una de las cuales lleva indicado su objeto. En la superior, despues de la palabra *Ego*, el Cardenal que vota debe es-

cribir su nombre y pronombre, y en seguida la palabra *Card.* Los cuatro óvalos que figuran á una distancia casi igual, indican el punto donde deberá hallarse el sello cuando se ha doblado la papeleta. En medio de ella, despues de la palabras *Eligo in summum Pontificem Rm. D. meum D. Card...* el elector coloca el nombre del Cardenal que quiere elevar á la dignidad Pontifical.

Solamente el elector debe disfrazar su letra á fin de que en el momento del escrutinio no se la pueda reconocer. En la parte interior de la papeleta, el elector debe poner un número arábigo y algun versículo sagrado, á fin de que en caso de confusión, cada uno pueda reconocer su papeleta sin manifestar su nombre.

Una vez llenados los vacios, el elector dobla su papeleta, tomándola por los dos extremos, y de manera que los cuatro ángulos vayan á unirse. Hecho esto, pone los sellos en los cuatro puntos correspondientes á los cuatro círculos que hemos visto.

El sello de que se sirve el elector no debe tener sino un emblema; es decir, un pájaro, una flor, etc., á fin de que solo él pueda reconocerla.

Plegada de esta suerte la papeleta lleva esteriormente la inscripcion latina seguida del nombre del Cardenal á quien vá dirigido el voto, y entre los dos pliegues indicados por las palabras *Nomen* y *Signa* el nombre del votante, el número y la palabra sagrada que ha elegido.

Despues de la antevotacion viene la segunda parte, que es aquella durante la cual se lleva á cabo la votacion, que se divide en ocho tiempos, cuya enumeracion es la siguiente: 1.º, llevar la papeleta; 2.º, jurar; 3.º, colocar la papeleta en el cáliz que sirve de urna; 4.º, mezclar las papeletas en el cáliz; 5.º, numerarlas; 6.º, publicar la votacion; 7.º, enhebrar las papeletas, y 8.º, separarlas.

En efecto: despues de haber escrito, plegado y sellado su papeleta, cada Cardenal la toma entre el dedo pulgar y el índice de la mano derecha, y se adelanta,

con el brazo levantado, hácia el altar, donde se encuentra un gran cáliz; llega ante el altar, se arrodilla el elector y pronuncia con voz alta é inteligible lo siguiente:

Testor Christum Dominum qui me judicaturus est, me eligere, quem secundum Deum judico eligi debere, et quod idem in accessu proestat.

Despues de haber pronunciado las anteriores palabras, coloca su papeleta sobre la patena, y la deposita en el cáliz, retirándose para dejar votar á los demás Cardenales.

Cuando todos los Cardenales presentes han depositado sus votos y los Cardenales enfermeros los de los que no pueden concurrir, se pasa al cuarto acto del escrutinio, que consiste en cubrir el cáliz con la patena y agitarle vivamente, á fin de mezclar bien las papeletas. El quinto acto es sacar los boletines y contarlos.

La publicacion de los votos es el sexto acto del escrutinio, que se hace de la manera siguiente: se colocan los tres Cardenales escrutadores delante de la mesa preparada al efecto, de manera que los demás Cardenales vean todos sus movimientos.

El primer escrutador lee el nombre del elegido inscrito en la papeleta; la pasa á su colega, que despues de haberla leído, la entrega al tercero, proclamando éste el nombre del elegido, en voz alta, mientras cada uno de los Cardenales presentes toma nota del voto sobre una hoja impresa que contiene el nombre de todos los Cardenales existentes.

A la extremidad del pliego hay unas pequeñas columnas, donde los Cardenales deben apuntar los nombres de los escrutadores, los de los enfermeros, el número de los presentes, el de los enfermos, de los ausentes y el total de Cardenales vivos. El quinto y último espacio contiene, bajo la palabra «Nemini» dos pequeñas líneas, donde los Cardenales hacen una señal cada vez que los escrutadores pronuncian la palabra «Nemini».

Pásase al séptimo acto del escrutinio, que consiste en atar con hilo cada papeleta, pasándolo por la palabra «Eligo». El octavo y último acto del escrutinio consiste en colocar sobre la mesa los boletines así enrollados, de manera que los unos estén completamente separados de los otros.

Cuando concluye el escrutinio se queman los boletines.

SECCION DE NOTICIAS.

El Gobierno de Italia ha declarado que garantiza moral y materialmente la libertad é independencia del Cónclave en que se ha de elegir nuevo Papa, y que se abstiene de intervenir en ningun asunto cuya resolucion corresponda á los representantes de la Iglesia.

—Noticias de Roma dan cuenta de la dolorosa impresion que ha producido en la capital de Italia la muerte de Pio IX.

Todo el comercio ha cerrado las puertas en señal de sentimiento, y de todas partes llegan noticias manifestando el hondo pesar que ha causado tan sensible pérdida.

—La empresa del Teatro Real de Madrid ha suspendido las representaciones de ópera por tres dias, con motivo de la muerte de Su Santidad, con arreglo al reglamento orgánico de teatros.

Tambien han suspendidos sus funciones otros teatros.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha comunicado hoy la noticia oficial de la muerte de Su

Santidad Pio IX á los muy reverendos Cardenales, Arzobispos y demás autoridades eclesiásticas.

—Segun telegramas particulares, parece que el rey Humberto se halla enfermo de algun cuidado.

—Pio IX era de estatura algo mas que mediana, su cuerpo grueso, el pecho muy ancho y las manos pequeñas. Su paso fué lento siempre y nada afectado en las grandes solemnidades.

Su cabeza, grande y fuerte, presentaba una gran armonía de contornos.

En su frente espaciosa se veia un mechón de cabellos que asomaban por debajo de su blanco solideo de raso. La fisonomía de Pio IX era muy simpática.

Tenia la parte derecha de su cuerpo mas débil que la izquierda. La mejilla derecha algo mas flaca, y el ojo de este lado mas sensiblemente cubierto por la pupila.

Resúmen de las materias que contiene este número:

PIO IX descansó en el Señor.—Circular del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Córdoba.—Muerte del Papa.—Circunstancias de la muerte del Papa.—Telegramas de Roma sobre este triste suceso.—Los años de Pio IX.—Elogios que hicieron de Pio IX los que fueron sus perseguidores.—Recepcion del dia de la Candelaria: último discurso de Su Santidad.—Ultimas palabras de Pio IX.—Longevidad de la familia Mastai.—Honras fúnebres en sufragio del alma de Pio IX: La Juventud Católica: Círculos Católicos.—La eleccion del Papa.—SECCION DE NOTICIAS.

Est. tip. LA ACTIVIDAD,
Liceo, 41.